

# HOSPITALES DE ERRENTERIA

Antxon Aguirre Sorondo

Al hablar sobre las enfermedades de la Edad Media el profesor Oronzo Giordano<sup>1</sup> decía:

*"También para el cristianismo las enfermedades del cuerpo eran en general o el castigo de pecados cometidos, o signo y manifestaciones de la acción del diablo sobre una persona, ejercida directamente mediante la posesión –y casi todas las afecciones neurovegetativas o histéricas eran consideradas como posesiones diabólicas– o mediante los maleficios y los encantamientos de otra persona."*

La curación estaba en la voluntad de Dios. De él dependía. Por ello no es de extrañar que los templos edificios dedicados a su culto fueran lugares preferidos para esperar la curación del cuerpo.

como la ocurrida entre 1350 y 1400 por ejemplo).

Para evitar los contagios, las Villas disponían en el extrarradio de una ermita-hospital, en cuyo piso superior poseían unas camas, en habitaciones separadas según los sexos, para que pudieran permanecer en ellas los enfermos del mal de "lázaros", o los dudosos, así como los caminantes, mendigos y peregrinos, al objeto de que no contagiaran a los habitantes de la Villa.

Estos templos estaban generalmente bajo la advocación de San Lázaro, San Sebastián, o María Magdalena, que fue la hermana de Lázaro, el enfermo que murió de lepra y al que Jesús resucitó. Así tenemos la existencia de la



En este contexto, una de las funciones que tenían algunas ermitas, era la de ermita-hospital, papel éste que en la Edad Media tenía capital importancia. Eran el refugio de enfermos contagiosos de los males de "San Lázaro", esto es, el ser "lazaretos" o leproserías. Aún no había mayor conocimiento de las enfermedades contagiosas (no olvidemos las varias epidemias de lepra que asolaron Europa,

ermita de San Sebastián en Leaburu que tenía hospital cercano, la ermita de la María Magdalena en Hondarribia, o las de esta misma advocación de Errenteria, Eibar, etc. Hay también que considerar que algunas cambiaron posteriormente de advocación, habiendo llegado a nosotros con otros titulares.

Otro caso distinto eran las ermitas-asilo, dedicadas a los indigentes, o enfermos no con-

<sup>1</sup> Giordano, Oronzo (1983). *Religiosidad popular en la Alta Edad Media*. Editorial Gredos. Madrid. p. 147.

tagiosos del propio pueblo, que estaban intramuros. Éstas, al igual que las anteriores, estaban al cuidado de un hospitalero u hospitalera, que era quien se ocupaba de su administración. Tenían todas una capilla, para que así, los enfermos en ellas asentados, pudieran cumplir con sus obligaciones religiosas. A este grupo pertenecían, por ejemplo, las de Santa María Magdalena de Hernani, o N<sup>a</sup>. S<sup>a</sup>. de la Piedad de Orio.

También existieron algunas ermitas-hospitales-asilos. Situadas en lugares estratégicos, en zonas de extrarradio, en medio de caminos muy concurridos, su misión era la de asistencia al caminante. De entre ellas la más famosa de nuestra provincia, es sin lugar a duda, la de Santa Marina, de Albiztur. Pero también existieron otras como la de San Miguel, de Alegría o la de San Antolín, de Elgoibar.

Podemos pues decir que en cada población había por lo menos un hospital con su correspondiente capilla, o ermita-hospital. La mayoría desapareció aunque algunas, una vez abandonada su función como hospital, siguieron (y siguen en algunos casos) siendo simples ermitas.

El peregrino, mendigos, o comerciante que tras pasar el Bidasoa se encaminaban hacia el interior, tenían para su socorro las siguientes ermitas-hospital: Magdalena (extramuros) de Hondarribia, y San Bartolomé (intramuros) también en Hondarribia; la Magdalena (extramuros) y las de San Antón y San Juan, (ambas intramuros), las tres de Oiartzun; una "enfermería" junto a la Basílica del St<sup>o</sup> Cristo de Lezo; las de la Magdalena y St<sup>a</sup> Clara (ambas extramuros) de Erreterria; las de St<sup>a</sup> Catalina y San Martín (ambas extramuros) de San Sebastián; la de N<sup>a</sup> S<sup>a</sup> del Socorro (extramuros) en Usurbil; N<sup>a</sup>. S<sup>a</sup> de la Piedad (intramuros) en Orio; o de la Magdalena (intramuros) de Hernani y así podríamos continuar por toda nuestra provincia<sup>2</sup>.

Aunque pocas, también había poblaciones que no disponían de estos centros. En estos casos, esta deficiencia la suplía el propio pueblo como nos cuenta Esteban de Garibay en su *Compendio Historial de España*, publicado

por primera vez en 1571, al hablar de las características de los guipuzcoanos<sup>3</sup>:

*"Son amigos de conservar nobleza y ser bien nacidos y de defender sus prehemencias, y privilegios generales y particulares, como buenos republicos, celadores del bien universal, dando en esto diversas veces notables evidencias, bien necesarias. Sobre todo Catholicos Christianos y muy religiosos, sin que jamas aya sucedido desta nacion ningun dogmatista, ni sectarios, y devotos y de grande concurso y frecuencia en los oficios divinos y misericordiosos con los defuntos, haciendo por sus animas grandes y continuas ofrendas y sacrificios, en lo cual distribuyen mucha hacienda. No menos caritativos con los mendigantes, por que sin los hospitales generales de los pueblos, no ay caseria principal, y de alguna sustancia, donde no ay dos o tres camas perpetuamente dedicadas para los pobres, que acudieren a pedir limosna, si quisieren descansar de noche. Los templos tienen en general buenos, de hermosas fabricas de cantería, y aunque muchos dellos por causa de los patronos legos, tienen pocas primicias, o ningunas: pero los feligreses usando de largueza, no ay lugar, aunque no passe de veynte vecinos, o sea dende abaxo, que no tenga Iglesia de cantería, que en otras partes en pueblos de muchos vezinos, se contentarian della. Tienen los templos muchos ministros, especialmente donde ay patronos, porque los hombres principales desta tierra, y aún los otros, aunque por ventura falta, no dexaran de dos o tres hijos que Dios les diere, de dedicar al mesmo uno, haziendole sacerdote o religioso, y a veces todos ellos, o a los mas, de lo cual, y de serles proventos eclesiasticos patrimoniales, resulta aver muchos sacerdotes por la bondad de Dios".*

### Las ermitas-hospital de Erreterria

En Erreterria teníamos:

*Ermita de Santa María Magdalena*

Santa María Magdalena fue hermana de Lázaro y Marta de Betania, los tres amigos de

1 Giordano, Oronzo (1983). *Religiosidad popular en la Alta Edad Media*. Editorial Gredos. Madrid. p. 147.

2 Para mayor información al respecto ver mi obra *Ermitas de Gipuzkoa*. Fundación Barandiarán. 2000.

3 Garibay, Esteban de (1628). *Compendio Historial de las Chronicas y Universal Historia de Todos los Reynos de España, donde se escriben las vidas de los Reyes de Castilla y León*. Sebastián de Cormellas. Barcelona. Libro XV. Cap. XV. Fol. 50. Reedición facsimil de la Editorial Gerardo Uña. Lejona (Bizkaia). 1988. p. 342-343.

Jesús. Se cree que fue pecadora y que pasó el resto de sus días en penitente vida. Su fiesta es el 22 de julio. Patrona de perfumistas, guanteros, peluqueras de señoras, penitentes y de "arrepentidos y convertidos".

Parroquias dedicadas a esta santa, en Marín (Aretxabaleta) y San Sebastián.

Ermitas en: Arrasate, Astigarraga, Azpeitia, Eibar, Elgeta, Elgoibar, Ezkio-Itsaso, Getaria, Hernani, Hondarribia, Idiazabal, Leaburu, Lezo, Lizartza, Mutriku, Oiartzun, Oñati, Errenteria (dos), Segura, Soraluze y Tolosa.

La razón de esta arraigada devoción hay que buscarla en la Edad Media, cuando en las afueras de muchos pueblos se erigieron hospitales para los afectados por el "mal de Lázaro" (la lepra) y cuya capilla generalmente estaba dedicada a Santa María Magdalena, hermana de Lázaro a quien Jesús resucitó.

Hasta la ermita de St<sup>a</sup>. María Magdalena de Azpeitia se desplazan las madres con hijos tardos en andar o hablar.

Las madres con niños afectados por el llamado "mal de boca" (en euskera *aoleorra*) o afta, acudían a la ermita de Santa María Magdalena de Errenteria. Dada la gran devoción que se tiene aún por esta santa, los vecinos acuden a ella con toda clase de peticiones, por lo que siempre suele haber velas encendidas.

La ermita de la Magdalena de Errenteria se hallaba extramuros, a la salida de la Villa, camino de Astigarraga, pero al crecer la población la ermita quedó integrada en el casco. Antiguamente quedaban muy cerca las aguas de la bahía de Pasajes.

El vicario perpetuo de La Magdalena del año 1560, Gaspar de Irigoyen, afirmaba sobre el origen de este templo:

*"...el qual fundaron e hizieron los vecinos particulares, con bienes*

*e hazienda que dieron para el dicho ospital por debocion de la gloriosa Santa María Magdalena y para que en él se acogiesen y se curasen pobres de Sant Lazaro, como se an curado en dozientos y más años a esta parte".*

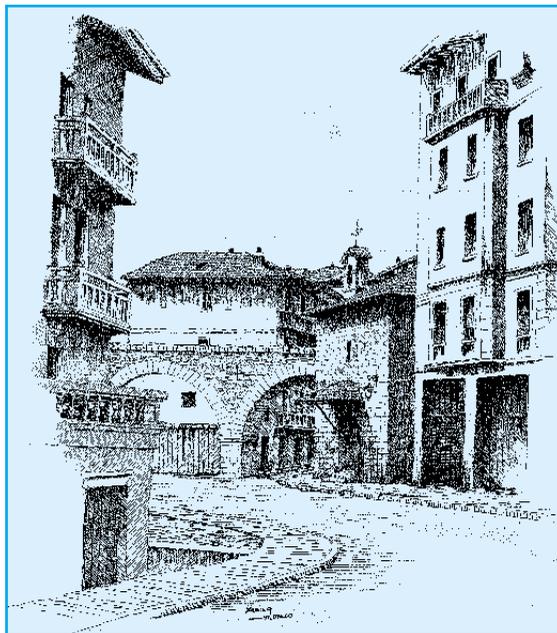
Si hacemos caso al abad, un hospital dedicado a La Magdalena para acoger a los enfermos de lepra se estableció poco después de la fundación de Errenteria (el año 1320) en sus afueras para defender a la población de contagios, con su correspondiente capilla de la santa protectora de los afectados por "el mal de San Lázaro". El templo figura en los legajos desde 1523. En un documento de 1716 se afirma que fue la primitiva parroquia de Errenteria.

Hasta nosotros ha llegado una magnífica descripción de la ermita redactada en la lejana fecha de 1593; dice así:

*"1. Que en esta dha. villa hay una casa hospital delante la ermita de la bienaventurada Sta. María Magdalena en cabo del rreal de la dha. villa para curar y sustentar en el los enfermos y tocados del mal de Sanct Lazaro e que no ha habido ny hay ninguna casa de Sanct Anton.*

*2. Yten que la dha. casa es buena y de gran anchura y dha. ermita de la Magdalena muy buena y con mucha decencia y ornato y en una parte de la dha. casa se rijen los dhos. enfermos y en la otra tiene su vivienda una serora o freira (que como mayoral de la dha. casa) tiene de los servir y tambien la dha. ermita que lo hace con mucha voluntad y cha-*

*ridad. Tiene la dha. casa sus lagares en lo alto, bodega en lo baxo con algunas cubas para envasar sidra y algunas camas bastango e axuar y el demas servicio cumplido; una casa que (según la voz común) una persona había aplicado por limosna al dho. hospital con sus manzanales y algunas ovejas, dos huertas, tres o cuatro piezas pequeñas de*



*tierras y montes. La dha. villa (que ha sido y es patrona de la dha. casa y hospital) la tiene adjudicados para el sustento de los dhos pobres cinco celemines de harina por semana en unos molinos suyos, y más anda por la iglesia un bacin los días de fiesta para en el que se coge alguna limosna y no tiene otra renta ni bienes e todo ello se gasta en el sustento de los dhos. pobres e de la dha. serora y de un criado y una criada que tiene...".*

Por tradición, los leprosos que acudían a pedir la curación a esta ermita entraban por una puerta y salían por la otra.

#### *La ermita de Santa Clara de Asís*

Primera discípula de Francisco de Asís, fundó con éste la orden de monjas franciscanas o clarisas. Murió en el 1253. Su fiesta es el 12 de agosto. Patrona de vidrieros y ópticos. Ermitas dedicadas a esta santa existieron en: San Sebastián, Errenteria y Zumaia.

Se atribuía a Santa Clara, de su ermita de Errenteria, virtudes sanadoras contra el "mal de boca" o *ao-leorra*. También la invocaban las madres de niños con malos sueños y para la curación de los problemas de la piel.

Errenteria también disponía de otro hospital para pobres, mendigos, caminantes y enfermos en general, situado junto a la ermita de Santa Clara, que se encontraba entre el río Oiartzun y la regata de Xamakorreta (hoy cubierta), junto a una herrería y un puentecito de un solo ojo.

Según parece, en 1509 formaba conjunto la ermita con un hospital dotado con 16 camas.

Según los historiadores Serapio Múgica y Fausto Arocena, dejada ya de utilizarse como hospital la ermita de la Magdalena, continuó con esta misión la de Santa Clara, si bien en 1790 sus condiciones eran inhóspitas y urgía una fuerte restauración, cosa que no consta se efectuara.

No fue hasta 1896 cuando se aborda la construcción de un Asilo-Hospital, eligiéndose para ello los terrenos situados en las riberas de Iztietia.

Sirvan los presentes datos para conocer un poco mejor la historia sanitaria de Errenteria.

